

Estimada familia parroquial:

«Pero los domingos juego al fútbol».

Esa fue la respuesta de uno de mis maravillosos alumnos cuando le pregunté si quería ser monaguillo.

En definitiva, probablemente no se trataba solo de una respuesta sobre el hecho de ser monaguillo, sino de una reflexión sobre la misa y la Eucaristía dominical.

Creemos que la Eucaristía, especialmente cuando celebramos la Misa, es nuestro encuentro comunitario con Cristo resucitado y glorificado. Creemos que recibir la Eucaristía nos llama a ser más como Cristo en esta vida, con la esperanza de que algún día nos reuniremos con él en la otra. Y oramos para que podamos salir a ser esa presencia de Cristo para todos aquellos con quienes nos encontremos al salir de la misa. Esta es la razón por la que estamos llamados a la misa todos los domingos, todos los domingos del año. Y si realmente creemos que la Eucaristía es Jesucristo, ¿cómo no vamos a estar en la misa todos los domingos?

En los últimos años, como tal vez hayan notado :), hemos implementado un proceso con un cuaderno de trabajo o diario en el que los jóvenes y sus padres deben escribir sobre su experiencia. Luego, después de la misa, los sacerdotes los firman. Disfruto de la oportunidad de conocer a los niños y a sus familias. He tenido algunos encuentros muy significativos en este sentido... algunos que han perdurado durante casi cuatro años. No es un proceso perfecto y siempre estamos tratando de mejorarlo, pero es una forma en la que estamos animando a las familias a considerar la importancia de la Eucaristía en su propia formación. La semana pasada, algunas familias nos escribieron para sacar a sus hijos del programa de la formación en la fe, y el motivo me entristece. El motivo: les pedimos que asistan a 25 misas. (En realidad, eso no es cierto. Les pedimos que asistan a misa todos los domingos. De esos 25 domingos, les pedimos que firmen el diario). Se están trasladando a parroquias que no exigen la asistencia a la misa dominical.

Los mensajes —muy similares en redacción y estructura— eran respetuosos. Cada uno hablaba de la importancia de su fe, de su amor por la parroquia,

incluso de la felicidad que les había proporcionado asistir a misa y de cómo se había convertido en una parte importante de sus vidas. Una familia escribió que no se tienen plenamente en cuenta las realidades y los horarios de las familias modernas a la hora de participar en la eucaristía. Otra compartió que, debido a los horarios de trabajo, las responsabilidades familiares, las actividades extracurriculares, los horarios deportivos de fin de semana y otros compromisos, puede ser difícil asistir a tantas misas a lo largo del año, incluso para quienes tienen un gran compromiso con su fe. Otra escribió que no estaba segura de cómo encajaría la asistencia a la misa dominical en su agenda.

Bienvenidos a Corpus Christi. Esta fiesta que celebramos hoy nos llama a una conciencia y una respuesta cada vez más profundas hacia la Eucaristía, para que nada pueda interponerse en este encuentro con Cristo. Me entristece que, en algún momento del camino, muchos de nosotros hayamos perdido de vista lo importante que creemos que es este encuentro. Los padres que escribieron son sinceros. Quieren lo mejor para sus hijos. Quizás aún no estén seguros de cómo encaja la misa o de comprender lo importante que es la Eucaristía para nuestras vidas aquí y ahora, y en la vida venidera.

¿Puede ser esto cierto también para nosotros, a veces? Para algunos de nosotros, la participación en la misa dominical se ha convertido simplemente en «otro encuentro», en lugar de «el encuentro». Para otros, es algo bueno que se hace, si es conveniente. La verdad es que a todos nos vendría bien una llamada de atención sobre la importancia de la Eucaristía. ¡Quizás la fiesta de hoy nos ayude a recordar que quienes comemos este pan viviremos para siempre —en esta vida y en la vida venidera! Es más, con nuestro testimonio, ¡podemos inspirar a otros a ver lo mismo!

¡Ese chico se está convirtiendo en monaguillo! Según su mamá, servirá en la misa antes de sus partidos de fútbol si los tiene el domingo. ¡Un buen comienzo! Me parece bien.

Por favor, reza por mí. Yo haré lo mismo.

